

EL PENSAMIENTO PRESIDENCIAL Y LA UNIVERSIDAD NACIONAL

(TOMADO DEL INFORME PRESIDENCIAL DEL 1º DE SEPTIEMBRE DE 1930)

... "La organización moderna del Estado implica la necesidad de formar técnicos y profesionistas de cultura superior que pongan sus conocimientos y sus virtudes intelectuales al servicio de nuestra patria. Hasta hace poco tiempo, debido a que el movimiento social mexicano surgió en las capas más humildes y ha ido en ascenso gradual; debido al concepto individualista de la enseñanza y a la posición privilegiada de los intelectuales, quienes en vez de ser precursores de la renovación, quedaron retrasados ideológicamente; hasta hace poco tiempo los centros superiores de cultura manteníanse alejados, desvinculados de la Revolución, y por ello, al margen de las palpitaciones y de los anhelos de nuestro pueblo. En los centros políticos imperaba el pesimismo acerca de la actitud de esos centros de cultura y concretamente de la Universidad Nacional de México; la atinada resolución de crearla con carácter autónomo a raíz de la huelga estudiantil, constituye uno de los más plausibles aciertos del Gobierno provisional que hoy concluye y la orientación de la Universidad Nacional se halla sustancialmente modificada toda, comenzando ya a marcar francos derroteros de servicio social, a abordar nuestros problemas y a modelar el espíritu de los educandos dentro de los postulados de la Revolución, procurando, sin desconocer el valor de la investigación puramente especulativa, sentar el principio de que la ciencia tiene por primordial deber el del servicio colectivo.

"Deseo hacer constar el agrado del Ejecutivo por la orientación actual de la juventud universitaria y por la marcha misma de la Universidad Nacional Autónoma. Un intento, y más que un intento una realidad de generoso acercamiento al pueblo, un propósito tenaz y constante de prestar servicio social, una tendencia de poner al provecho de los desheredados el caudal recibido en las aulas, han sido la preocupación de la juventud estudiosa y principalmente la de nuestra capital. Ha abierto y atiende escuelas nocturnas para obreros, construye caminos, funda dispensarios o bufetes gratuitos, se prodiga en conferencias y pláticas, escribe periódicos y revistas constructivos, organiza brigadas de popularización cultural y vive, en una palabra,

dentro del movimiento revolucionario, poniendo sus energías en bien del país y exigiendo, con toda la razón de su inquietud, mayor firmeza en los hombres y más pureza en los principios. Esa juventud a la que con todo cariño saludo, ama ya intensamente a la Revolución y será la que recoja la herencia de esta generación que tuvo que formarse en pleno combate y que está, por lo mismo, llena de imperfecciones; y ojalá que ella sepa realizar plenamente lo que ha sido el anhelo y la guía de nuestros esfuerzos.

“Los funcionarios de la Universidad Nacional Autónoma, aparte de una eficiente administración que les permite llenar sus primordiales necesidades, han podido encauzar el espíritu de la juventud hacia los postulados del servicio colectivo...”